

Joaquín Tenreiro una emoción sensible y sencilla nimbada sus paisajes.

El arte brasileño parece atravesar un período de duda y de crisis

Motivos del pueblo por Argelia Veloso

Las nutridas actividades artísticas de 1946 terminan con una exposición de arte folklórico. La señorita Argelia Veloso ha titulado sus obras «Motivos del pueblo». En estas figuras de delicada y sutil ejecución se ve, en efecto, lo que el pueblo puede concebir enfrentado al deseo humanísimo de la producción estética.

Hay aquí una más pura y entera voluntad de belleza. El impulso plasmador va recto en este caso hacia su objetivo y prescinde de los rigores superiores de la técnica. Echa mano de lo que encuentra, toma sus materiales allá donde están y la obra aparece nimbada de la gracia popular e ingenua que la vitaliza y la embellece.

Argelia Veloso realiza sus figurillas populares con los más extraños y diversos materiales. Sus muñecos nos ofrecen el panorama multicolor y múltiple de Chile. Con una sencillez extrema de los medios expresivos surgen los tipos característicos. Es este un cosmos definidor de los campos y de los pueblos chilenos.

Vemos así caballos, huasos, mujeres, los bailes populares, los vendedores de todo eso que es gracia y color de nuestro ambiente. Vemos una humanidad que se afana y lucha, que sufre y goza bajo los cielos transparentes, a orillas de los ríos, en las quebradas cordilleranas.

Lo que canta Neruda en la esencia alambicada de sus versos, lo que describe Latorre en sus poemas del campo y lo que exalta Durand en la belleza de su prosa directa y emotiva, aparece en las formas plásticas y coloridas que Argelia Veloso supo darles. Con papel, con materiales tejidos a mano, con totora ha

sabido dar vida a este mundillo entrañable y dinámico. El arte folklórico adquiere una alta categoría estética, una profunda significación humana, un hondo sentido dramático. Una palpitación vital, para decirlo de una vez, porque Argelia Veloso ha sabido buscar la inspiración de su arte en la noble y bella artesanía popular.

ANTONIO R. ROMERÀ.